Porfirio Sanz Camañes Antonia María Ortiz Ballesteros (coords.)

SALIR A LA LUZ

Mujeres a la sombra de los Austrias (siglos XVI-XVII)

Sumario

| Pr | esentación | IX |
|----|---|----------------------|
| 1. | TERESA ENRÍQUEZ (†1529), LA DAMA DE HIERRO | 1 |
| | Su oscuro nacimiento y niñez (c. 1454-1470). Un matrimonio de conveniencia y su vida como dueña en la Corte itinerante de los Reyes Católicos (1470-1503). Viuda, defensora del patrimonio familiar y dueña de su destino (1503-1529) Señora de vasallos | 4 10 13 |
| | Germanías. Sus últimos años | 14 20 21 |
| 2. | DE LA LUZ A LA OSCURIDAD: SOR MAGDALENA DE LA CRUZ EN LA ESPAÑA DEL QUINIENTOS | 23 |
| | De qué hablamos: el contexto | 24 30 40 |
| 3. | CATALINA DE BUSTAMANTE: EDUCACIÓN Y COLONIZACIÓN EN AMÉRICA José María Rodríguez Jiménez y Francisco Javier García Bresó | 45 |
| | Los orígenes de Catalina de Bustamante Los vínculos franciscanos Necesidades reales: muier y educación Conflictos y dificultades sobre la educación en Nueva España Proceso educativo. | 45 47 51 54 |
| | Conclusiones | 60 |

| 4. | MUJERES ARISTOCRÁTICAS Y PODER: TERESA LÓPEZ DE ZÚÑIGA GUZMÁN, III DUQUESA DE BÉJAR Y EL GOBIERNO DE LA VILLA DUCAL | 63 |
|----|---|-----|
| | Familia, títulos y patrimonio | 67 |
| | PALACIO DUCAL Y EL BOSQUE | 69 |
| | La villa de Béjar. | 72 |
| | SATISFACCIÓN DE DEMANDAS | 74 |
| | PLEITOS Y LITIGIOS | 78 |
| | Conclusiones. | 81 |
| 5. | EN BUENAS MANOS. LEONOR DE MASCARENHAS Y LA CORTE DEL REY Laura Perona Guillén | 83 |
| | Introducción | 83 |
| | EL ENTORNO FEMENINO EN LA CORTE DE CARLOS V | 85 |
| | Una segunda oportunidad para influir: servir en la corte de Felipe II | 88 |
| | La fundación del convento de Nuestra Señora de los Ángeles | 92 |
| | INFLUYENTE PARA SU ÉPOCA | 95 |
| | Conclusiones. | 100 |
| 6. | LEONOR DE CASTRO MELO Y MENESES Y EL SERVICIO EN LA CORTE CASTE- | |
| | LLANA (1526-1546) | 103 |
| | Los primeros años de Leonor de Castro Melo e Meneses en Portugal Los primeros años de servicio de Leonor en la corte castellana y su enlace con | 105 |
| | Francisco de Borja | 108 |
| | Una vida en la corte (1530-1539) | 113 |
| | La muerte de la emperatriz y el alejamiento de Leonor de la corte | 115 |
| | Conclusión | 121 |
| 7. | SOR ORSOLA BENINCASA: MAGISTERIO Y MEMORIA DE LA BEATA EN LAS | |
| | REVUELTAS DE SICILIA Y NÁPOLES DE 1647 | 123 |
| | Introducción | 123 |
| | Orsola Benincasa | 125 |
| | Francesco Maria Maggio | 128 |
| | La crisis de 1647 en el Mezzogiorno | 131 |
| | Importancia política de las biografías de Sor Orsola | 133 |
| 3. | TERESA DE PIMENTEL Y BAZÁN, MARQUESA DE VILLASOR. FORMACIÓN COR- | |
| | TESANA E INFLUENCIA POLÍTICA A FINALES DEL SIGLO XVII | 137 |
| | Contexto familiar y formación | 138 |
| | Matrimonio y unión a la casa de Villasor. | 143 |
| | VIUDEDAD Y DIRECCIÓN DEL LINAJE | 148 |
| | CONCLUSIONES | 153 |

| 9. | LA VIDA DE JUANA FRANCISCA DE CÓRDOBA Y VELASCO, DAMA DE LA REINA Y CONDESA DE CHINCHÓN (CA. 1630-1705) | 155 |
|-----|---|--|
| | Creciendo en el Alcázar (1641-1648). El acuerdo matrimonial con el quinto conde de Chinchón. La condesa de Chinchó. La condesa de Chinchón viuda y la gestión de su herencia. Una aproximación al poder informal de Juana Francisca de Córdoba y Velasco. El cuidado de la familia y el final de sus días. | 156 160 162 165 169 172 |
| 10. | LAS ÚLTIMAS VOLUNTADES DE UNA DUQUESA PINTORA, DOÑA TERESA SARMIENTO DE LA CERDA (1631 – C. 1712) | 175 |
| | Una dama noble y el arte de la pintura. Un poder, un testamento y una fecha desconocida. Posición y poder de una dama noble a través de sus últimos deseos. Amistad, prestigio y parentesco. Títulos, deudas y herederos. | 175 181 184 185 191 |
| 11. | SOBRE LAS MUJERES Y EL PODER. LA FIGURA DE MARÍA PACHECO (1497-1531) EN EL SIGLO XVIII | 195 |
| | Introducción. María Pacheco, personaje real El autor y su obra Conclusiones | 195 197 200 210 |
| ΑL | JTORES | 215 |

PRESENTACIÓN

Que ansí como se renuevan, muestran cuánto son y han sido¹.

Se ha afirmado en numerosas ocasiones —pero no está de más recordarlo de nuevo— que durante siglos la sociedad patriarcal ha relegado a la mujer a un segundo plano, en línea con los usos y tradiciones del pasado, y le ha destinado espacios y labores domésticas, donde se le reservaba la función de velar por el bienestar de los miembros de la familia en el hogar. Ocupaba por ello una posición privada, discreta —y en muchas ocasiones *invisible*— en comparación con la de los hombres, destinados desde el origen a desempeñar tareas públicas y notorias de gobierno, gestión y administración, lo que implicaba un mayor reconocimiento social y político. Esta situación, evidenciada en la literatura, la legislación o los códigos sociales y morales de la Época Moderna, conllevaba a su vez un menor acceso de las mujeres a su propia formación, con la consiguiente pérdida de peso social y cultural, al tiempo que las excluía de cualquier protagonismo político.

Sin embargo, no faltaron las mujeres que ejercieron su poder e influencia en la corte y en otros espacios de sociabilidad fuera de ella, en especial en el mundo de la iglesia y de la espiritualidad. Tan solo había que *cambiar el foco* porque estaban ahí. Rescatar sus figuras, conocer sus vidas y reivindicar su legado fueron algunos de los objetivos de las Jornadas² sobre *Mujeres a la sombra de los Austrias. Esferas de poder*

¹ SILVA Y MENDOZA, Diego de (conde de Salinas) (2016), *Obra completa. I. Poesía desconocida*, edición de Trevor J. Dadson, Madrid: Real Academia Española, p. 26.

² Las jornadas, así como la edición de este libro, forman parte del proyecto de investigación aplicada 2022-GRIN-34181, desarrollado por el GEM-Grupo de Estudios Modernistas y financiado por la

y espacios de sociabilidad, organizadas por la Universidad de Castilla-La Mancha, en su sede de Ciudad Real, los días 12 y 13 de marzo de 2024. Especialistas en la Época Moderna tuvieron ocasión de abordar perfiles femeninos muy distintos, algunos de los cuales aparecen recogidos en el presente volumen.

En las páginas siguientes podrán leerse once estudios a cargo de investigadoras e investigadores³ expertos y conocedores de los numerosos obstáculos y dificultades con que se encontraron las mujeres de su época. Muchas de ellas, a pesar de su talento y sus habilidades intelectuales, carecieron del reconocimiento —o simplemente de la aprobación— social de su tiempo. No se centra únicamente esta muestra, como algunas publicaciones precedentes en el ámbito cortesano y, particularmente, en quienes pudieron ejercer elevadas responsabilidades políticas (Isabel la Católica, Catalina de Aragón o Isabel Clara Eugenia, por poner algún ejemplo) en su papel de reinas y princesas. En su mayoría han sido objeto de numerosos estudios en el pasado y en la actualidad siguen concitando el interés de los curiosos y del público en general, además de contar con el aval del mercado editorial. Tampoco se trata de un ensayo con una perspectiva única y voluntad divulgativa de modo preferente⁴.

Las Jornadas quisieron reivindicar a mujeres influyentes de los siglos xvI y xvII, cuya labor trascendió el ámbito doméstico; mujeres que se adaptaron a los continuos cambios y que se resistieron a quedar en el olvido, en la *sombra*, convirtiéndose en piezas destacadas en el tablero político y social de su época, sin dejar de ser a su vez figuras activas en el mecenazgo cultural, ideológico o en la proyección de las artes. Teresa Enríquez, Catalina de Bustamante, Leonor de Mascarenhas, sor Orsola Benincasa, María Padilla y sor Magdalena de la Cruz son, entre otras, las protagonistas

Universidad de Castilla-La Mancha desde el Vicerrectorado de Política Científica. En dichas jornadas colaboró también la Facultad de Letras a través de su decano, José Antonio Castellanos y no hubieran sido posibles sin el apoyo de otros miembros de la UCLM, entre los que destacamos a los profesores José María Rodríguez Jiménez y Laura Perona Guillén, por la difusión telemática del evento, y a Ángel Gregorio Cano Vela y a Samuel García Ocaña, por su colaboración durante las largas y productivas sesiones de las jornadas. A todos ellos nuestro agradecimiento más sincero.

³ A partir de ahora se empleará el masculino genérico, como indica la RAE, por economía lingüística.

⁴ Ejemplo del primer caso, donde adquiere protagonismo el contexto noble y cortesano, son las propuestas de Borgogoni, Ezequiel (ed.), Reinas, virreinas y aristócratas en las monarquías ibéricas: estudios sobre mujer, cultura y diplomacia en la Edad Moderna, Madrid, Dykinson, 2022; López-Cordón Cortezo, M. Victoria, «Entre damas anda el juego: las camareras mayores de Palacio en la Edad Moderna», Cuadernos de Historia Moderna (2003), Anejo II, pp. 123-152 y el volumen de Martínez Millán, José y Marçal Lourenço, Maria Paula (coords.), Las relaciones discretas entre las Monarquías Hispana y Portuguesa. Las Casas de las Reinas (siglos xv-xix), Congreso Internacional. Madrid, UAM, 2009.

Respecto a trabajos divulgativos, que amplían su interés a distintos ámbitos, señalamos el reciente de Belda Plans, Juan, *Mujeres fuertes del Siglo de Oro*, Madrid, Homo Legens, 2022.

de este libro que ha pretendido sacarlas de la *sombra* historiográfica en la que han permanecido durante tanto tiempo en época de los Austrias.

El lector no tiene en sus manos meras trayectorias familiares o simples biografías contextualizadas de un conjunto de mujeres que vivieron durante el reinado de
los Austrias. No queríamos hacer una «Historia de las Mujeres» más, sino subir un
escalón en el camino que lleva a rescatar su memoria, visibilizar sus acciones y, en
consecuencia, reivindicar su influencia en el momento que les tocó vivir, así como su
derecho a ser conocidas y pasar a la memoria colectiva de las nuevas generaciones.
Fueron mujeres que no se conformaron con estar a la sombra de los Austrias. Creemos
que los datos que sobre cada una de las figuras femeninas ofrece este libro permitirá
adquirir nuevas perspectivas sobre su influencia política, social y cultural, destacando
unas mujeres con personalidad propia que, alejadas de los estereotipos de la época
que les tocó vivir, se mostraron fuertes a la par que inteligentes para enfrentarse a la
misoginia, a tópicos o tabúes cuando pretendieron excluirlas de las esferas de poder
y espacios de sociabilidad de su tiempo.

Cada una de las figuras seleccionadas responde al paradigma que acabamos de describir. Cierto es que, si no están todas las que son, sí son todas las que están. Las investigaciones sobre mujeres en la Época Moderna aún deben ampliarse y la documentación con que se cuenta es todavía insuficiente. A veces las encontramos tras rescatar sus propios escritos, otras en referencias indirectas. Queda mucho aún por revisar y también la necesidad de volver a leer documentos ya conocidos con otros ojos, buscando referencias a la actuación de la mujer en distintos ámbitos, desde el entorno cortesano y las casas reales —donde ayudaron a fabricar intrigas y conspiraciones— hasta los espacios religiosos y otras áreas, públicas y privadas, donde actuaron como silenciosas —pero eficaces—mecenas y coleccionistas; más allá de su labor como defensoras de sus linajes, fueron también ejemplos de esposas y madres para quienes las sucedieron.

Respecto a la organización de los trabajos, entre las posibles opciones, hemos considerado como la más adecuada un orden cronológico a partir de las trayectorias vitales de las protagonistas. Es este, en realidad, el único dato exclusivo de cada una de las figuras seleccionadas, pues otras clasificaciones, como podrían ser las que atiendan a los entornos en que se movían (la corte, la iglesia, lo doméstico...) o los propios intereses que las motivaron (patronazgo, conservación estamental, virtud, mérito...) terminan confundiéndose y mezclando. Si debe clasificarse a estas mujeres ciertamente singulares, que sea el lector —y no nosotros— quien lleve la acción a cabo tras conocer quiénes fueron y en qué empeños pusieron su interés.

Así pues, el volumen se abre con la contribución de Miguel Fernando Gómez Vozmediano (Archivo Histórico de la Nobleza en Toledo y Universidad de Castilla-La Mancha) sobre la figura de Teresa Enríquez (c. 1450-1529), a quien él da el sobrenombre de «la dama de hierro». El autor, conocedor de los estudios sobre la vertiente